

MUSEO DE MEMORIAS
INCONSTANTES2 SEP 26
24 ENE 27

AGNES ESSONTI LUQUE, A MÍ DE PEQUEÑITA ME DABAN NOSTALGIA A CUCHARADAS, 2024, INSTALACIÓN

«Somos nuestra memoria, somos ese quimérico museo de formas inconstantes, ese montón de espejos rotos».

En 1969, Jorge Luis Borges, escritor y poeta argentino, terminó su poema “Cambridge” con esta frase. Esta exposición se inspira en esta metáfora que compara la memoria con un “museo de formas inconstantes”. A través de las obras de artistas contemporáneos de la Colección Generaciones de la Fundación Montemadrid, la exposición profundiza en la naturaleza fragmentada, caótica y siempre cambiante de la memoria. La muestra invita a los espectadores a explorar cómo los recuerdos se reescriben y reinterpretan como fragmentos que forman nuevas narraciones.

La memoria constituye uno de los mecanismos fundamentales mediante los cuales construimos nuestra identidad. A través de ella organizamos nuestra experiencia, damos continuidad al paso del tiempo y establecemos relaciones entre acontecimientos dispersos. Sin embargo, la

memoria no funciona como un archivo ordenado ni como una sucesión cronológica de hechos. Más bien, selecciona y transforma constantemente aquello que conservamos del pasado.

Recordar implica también olvidar. Todo acto de memoria supone una selección: algunos acontecimientos permanecen con nitidez mientras otros desaparecen o se transforman. Lejos de ser un defecto, este carácter selectivo permite que la memoria permanezca viva y continúe adaptándose a nuevas experiencias.

Los museos han sido entendidos tradicionalmente como instituciones encargadas de conservar la memoria material de una sociedad. Reúnen objetos para evitar su desaparición y los organizan en relatos históricos que pretenden dar sentido al pasado. Sin embargo, ningún museo es completamente objetivo. Toda colección responde a decisiones, omisiones y formas particulares de interpretar la historia.



INGLÉS



EUSKERA



MARIONA MONCUNILL, *TEXT ON SNOW IN THE BOTANICAL GARDEN*, 2013, VIDEOPROYECCIÓN Y 220 FOTOGRAFÍAS DE 10X7CM C/U.

Esta exposición parte precisamente de esa tensión. Si el museo suele aspirar a preservar una memoria estable, el *Museo de Memorias Inconstantes* propone lo contrario: un museo donde las narraciones permanecen abiertas, donde los significados cambian con cada visitante y donde los recuerdos son tan móviles como quienes los evocan.

El arte contemporáneo ofrece un espacio privilegiado para reflexionar sobre la memoria porque, al igual que esta, no propone respuestas únicas ni relatos cerrados. Las obras reunidas en esta exposición utilizan archivos, fotografías, objetos encontrados, arquitecturas abandonadas, paisajes intervenidos y narraciones personales para cuestionar aquello que creemos recordar. Más que representar el pasado, ponen en evidencia los mecanismos mediante los cuales construimos su significado en el presente.

Borges dedicó buena parte de su obra a reflexionar sobre la percepción, el tiempo y la identidad. Sus intuiciones sobre la memoria coinciden con investigaciones actuales en psicología y filosofía: recordar es siempre un acto creativo y subjetivo. Así como el significado de una obra de arte cambia con el tiempo, también nuestras memorias se modifican, adaptándose a nuestras necesidades emocionales, a nuestros contextos y deseos.

Otros autores, como Mark Twain y Vladimir Nabokov, también señalaron la naturaleza creativa de la memoria. Nabokov, por su parte, abordó la memoria como un terreno de reinención poética a través de huecos entre los fragmentos de la memoria. Para él, el pasado era una serie de escenas reelaboradas, donde la precisión objetiva importaba menos que la intensidad emocional. Twain escribió que “cuando recordamos, embellecemos el pasado”, subrayando cómo la mente humana, de manera inconsciente, reconfigura lo vivido para hacerlo más coherente o sopor-

table. Ambos, como Borges, nos enseñan que la memoria no es un espejo fiel, sino una obra de ficción íntima.

Al inicio del recorrido se encuentra una selección de obras de Jorge Luis Borges, Vladimir Nabokov y Mark Twain, cuya lectura dialoga con los temas de esta exposición. Aunque pertenecen a contextos culturales y épocas distintas, Borges, Nabokov y Twain coinciden en comprender la memoria como una actividad creadora. Sus textos no se presentan aquí como una explicación de las obras, sino como una conversación abierta entre los artistas, sus obras y la audiencia. Las palabras de estos escritores acompañan el recorrido expositivo para mostrar que literatura y arte comparten un enfoque persistente en la memoria.

La narrativa espacial

La exposición construye una narrativa espacial que sumerge al espectador en la formación de la memoria. Inspirándose en la reflexión del poema “Cambridge” de Borges. El recorrido se articula en dos grandes salas. La primera sala (Sala 1) se titula “Un montón de trozos de espejos rotos” y se despliega a través de tres corredores en la Sala Torre. La segunda sala (Sala 2) se titula “Memorias quiméricas” y se compone del resto del espacio. El paso por las dos salas materializa físicamente el proceso de la memoria, desde sus inicios fracturados hasta las reconfiguraciones ilusorias de la experiencia a través de un viaje por el laberinto de nuestra mente.

La arquitectura de la Sala Torre se convierte en un elemento activo del discurso curatorial. Los corredores, cambios de dirección y espacios abiertos condicionan el recorrido del visitante de la misma manera en que la memoria organiza nuestros recuerdos: mediante asociaciones, interrupciones, retornos y descubrimientos inesperados. El recorrido no pretende ofrecer una narración lineal, sino una



BLEDA Y ROSA, *ALTAR*, 2007 - 2009, FOTOGRAFÍA CON MARCO-VITRINA, 150X165CM

experiencia que invita a perderse, establecer conexiones personales y construir un relato propio.

El visitante no ocupa un papel pasivo dentro de esta exposición. Al recorrer las salas establece asociaciones entre las obras y sus propias experiencias, convirtiéndose en un participante activo en la construcción del significado. Cada recorrido produce una exposición distinta, porque cada memoria reorganiza los fragmentos de manera diferente. En este sentido, el museo deja de ser únicamente un lugar donde se observan obras para convertirse en un espacio donde también se generan recuerdos.

SALAS

Sala 1: Un montón de trozos de espejos rotos

Esta sala explora cómo los recuerdos se fragmentan. Las obras aquí presentadas ilustran cómo nuestras experiencias se convierten en representaciones incompletas. Desde intervenciones en materiales de construcción hasta reinterpretaciones de espacios abandonados, esta sección invita a reflexionar sobre la naturaleza de nuestros recuerdos. Esta primera sala revela la imposibilidad de una memoria fiel. Borges nos sugiere que cada intento de recordar es, en realidad, una reconstrucción

imperfecta. Igual que los fragmentos de un espejo roto no pueden recomponer la imagen original, nuestros recuerdos no reconstruyen el pasado tal como fue, sino reflejos parciales mezclados con emociones, deseos y olvidos. Nabokov confirma esta visión: al dejar y llenar de nuevo vacíos entre los fragmentos, modificamos lo que recordamos.

Muchas de las obras reunidas en esta primera sala parten de restos, documentos, imágenes o espacios aparentemente cotidianos. Sin embargo, lejos de reconstruir una historia completa, presentan fragmentos abiertos que requieren la participación activa del espectador. Al igual que ocurre con la memoria, cada visitante establecerá relaciones distintas entre estos elementos, completando aquello que permanece ausente mediante su propia experiencia.

Se encuentra la primera obra titulada *Jura* [ˈdʒɔrɐ, Latín yoo-rah] de la serie *Rendering Landscapes* de Santiago Giralda que consiste en una serie de lienzos, pintados en diversos colores. La obra evoca un paisaje montañoso formado por imágenes caóticas que se superponen unas a otras. Esta tensión constante se apoya en el vacío, en los espacios en blanco y abiertos que invitan al espectador a intervenir, a generar significado a



JUANLI CARRIÓN, *INTERMISSION, MYSTERIOUS INCIDENT IN LAKE DESMET*, 2010, INSTALACIÓN, 200 X 200 X 240 CM

través de un proceso de reconstrucción personal basado en su propio conocimiento.

Luego, se encuentra la instalación *Intermission. Mysterious Incident in Lake Desmet* de Juanli Carrión. Esta instalación es una estructura de madera en la que se proyectan fotografías de antiguos campos de batalla durante la Guerra Civil Americana. Con esta puesta en escena casi teatral,

Carrión invita al espectador a pensar en cómo incluso la historia de un país puede ser un constructo imaginativo. En este caso, el artista presenta cómo el gobierno de Estados Unidos creó una identidad común a partir de los recuerdos que se forjaron durante las batallas. Sin embargo, estos no dejan de ser elementos aislados que desde la individualidad son entendidos de maneras distintas.



SANTIAGO GIRALDA, JURA ['D3wRA, LATÍN YOO-RAH], 2013, ÓLEO SOBRE LINO, 230X640CM (TOTAL). POLÍPTICO

En esta sala, se plantea la memoria como una ruina, como un espacio donde lo que permanece son vestigios, huellas imperfectas de lo que alguna vez fue vivido.

Sala 2: Memorias quiméricas

La segunda sala examina el proceso creativo de construir memorias a partir de fragmentos. El término “quimérico” se refiere tanto a lo imaginario como a la combinación de partes dispares, reflejando cómo nuestra mente llena los vacíos y asocia recuerdos para crear nuevas narrativas. Las obras en esta sala demuestran cómo los fragmentos se superponen y combinan, dando lugar a interpretaciones únicas y a veces surreales de nuestros recuerdos.

Nuestras memorias combinan elementos dispares como imágenes, palabras, sonidos y emociones que se entrelazan para formar nuevos relatos. Twain ilustra este fenómeno en su autobiografía, donde los recuerdos se vuelven imaginarios para recrear nuestras experiencias. Para Twain, es siempre un acto de creación más que de conservación.

Si la primera sala pone el énfasis en aquello que se pierde, la segunda explora aquello que se inventa. Las obras muestran cómo la imaginación no se opone a la memoria, sino que forma parte de ella. Las asociaciones inesperadas, las superposiciones de imágenes y la mezcla de tiempos distintos revelan que recordar implica también transformar, reinterpretar y dotar de nuevos significados a lo vivido.

En un primer momento, el espectador llega a un pasillo alargado en el que está ubicada la obra *A mí de pequeña me daban nostalgia a cucharadas* de Agnes Essonti Luque. La obra se compone de una alfombra colorida de Sacks & Motors sobre el suelo, y sobre esta se reparten especias relacionadas con el mercado de su ciudad natal en Camerún. En la pared se cuelgan dos fotografías, una enmarcada correspondiente a un plato de comida y una segunda fotografía de lo que queda tras una comida familiar: una serie de ollas esperando a ser lavadas. Así, la obra presenta una superposición de fragmentos que refleja la idea de que los recuerdos se forman no sólo por hechos, sino también por testimonios, fantasías y los vacíos que la mente completa a su manera.

En la obra *Colección pública (Bien de Interés Cultural)*, de Leonor Serrano Rivas, se generan composiciones imposibles con escenas de películas en las que el primer plano ya no lo ocupan las grandes estrellas o los guiones impuestos. Estas películas se convierten así en una superposición de extractos de recuerdos que, a través de sus localizaciones y sonidos de fondo, somos capaces de recomponer.

Finalmente, el recorrido se cierra con un tejido en la pared de Elena García Jiménez, llamado *Registro anómalo de recontextualización*. La obra se compone de fotografía tejida, objeto intervenido y obra gráfica, extrayendo las imágenes de sus contextos y dotado de un nuevo significado a través del arte. Las imágenes evolucionan, gracias a las manipulaciones del artista, hasta convertirse en algo que resulta familiar y, sin embargo, irreconocible.

El recorrido termina con esta obra que une imagen y arte, al igual que la exposición relaciona las palabras de Borges, Nabokov y Twain con el arte de la memoria. No es casualidad la elección, pues, la palabra es portadora de imágenes, y las imágenes portadoras de lenguaje. Ambas se encuentran entre lo visto y lo dicho, y la memoria se ubica en el medio de estas dos.

En esta sala, los fragmentos vuelven a unirse para convertirse en nuevas narraciones personales, reflejando el acto creativo e ilusorio de reconstruir la memoria desde la subjetividad.

En resumen

El *Museo de Memorias Inconstantes* propone entender la memoria no como un archivo estable, sino como un proceso vivo en constante transformación. Cada obra constituye un fragmento de ese museo imaginario al que aludía Borges, un espacio donde los recuerdos individuales dialogan con la experiencia actual. El recorrido invita a asumir que olvidar, imaginar y recordar no son acciones opuestas, sino procesos inseparables mediante los cuales construimos nuestra identidad.

Esta exposición busca que, cuando el espectador salga por la puerta se lleve una reflexión sobre cómo la memoria siempre cambia y se reconstruye desde la subjetividad



JAIME DE LA JARA VELASCO, *ACTO III - PAUSE II*, 2004, TÉCNICA MIXTA, 244 X 200 X 60CM

de cada uno. Se invita al visitante a reflexionar en torno a que recordar no es revivir un pasado fijo, sino un proceso continuo de dar nuevos sentidos a lo vivido. Se aspira a que se marchen con la idea de que somos, al fin y al cabo “ese quimérico museo de formas inconstantes” del que hablaba Jorge Luis Borges, capaces de crear nuevas historias a partir de los fragmentos de nuestra experiencia. En última instancia, la muestra aspira a valorar la imperfección de los recuerdos y a reconocer la fuerza que tenemos para reinventarnos a través de ellos.

Sobre la Colección Generaciones

La Casa Encendida es un centro cultural y social ubicado en Madrid, gestionado por la Fundación Montemadrid. Desde su apertura en 2002, se ha consolidado como un es-

pacio multidisciplinar que combina arte contemporáneo, educación, medio ambiente y solidaridad.

La convocatoria Generaciones es una iniciativa de La Casa Encendida que, desde el año 2000, ha apoyado a jóvenes artistas emergentes en España. Este proyecto ofrece visibilidad y recursos para la producción y difusión de obras innovadoras. En sus 25 años de historia, ha contado con más de 18.000 participantes y ha servido como plataforma para artistas que hoy tienen reconocimiento internacional.

A través de la Colección Generaciones, La Casa Encendida ha contribuido a fortalecer el ecosistema artístico español, ofreciendo un espacio donde la investigación, la experimentación y la creación encuentran apoyo institucional. La iniciativa ha permitido que numerosas propuestas emergentes entren en diálogo con el público y con

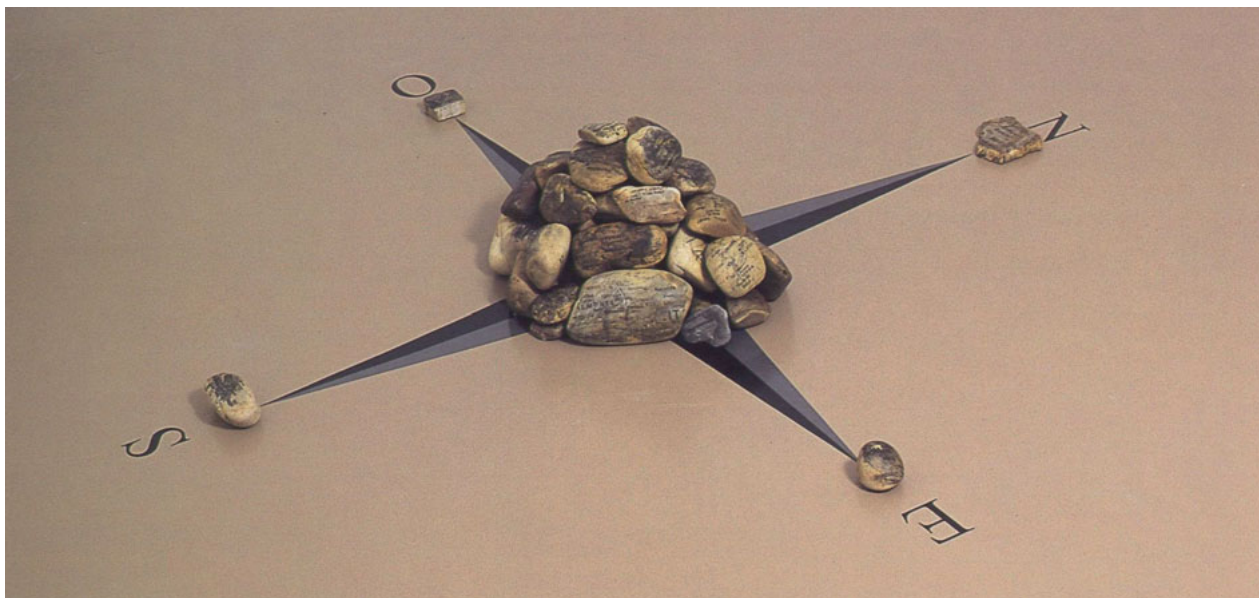


PERLA ZUÑIGA, SALA DE INFUSIONES, 2013

otros agentes del ámbito artístico, consolidando una red de artistas, comisarios y profesionales.

La presencia de estas obras en la exposición *Museo de Memorias Inconstantes* permite acercarse a la colección desde una perspectiva centrada en la memoria y sus múltiples formas de construcción. Cada pieza actúa como un fragmento de experiencias, contextos y miradas que, al

reunirse, generan nuevas conexiones y lecturas sobre el presente. En este sentido, la Colección Generaciones se convierte en un espacio donde las memorias individuales y colectivas se cruzan, mostrando cómo el arte contemporáneo puede conservar, transformar y cuestionar las narrativas que construyen nuestra percepción del mundo.



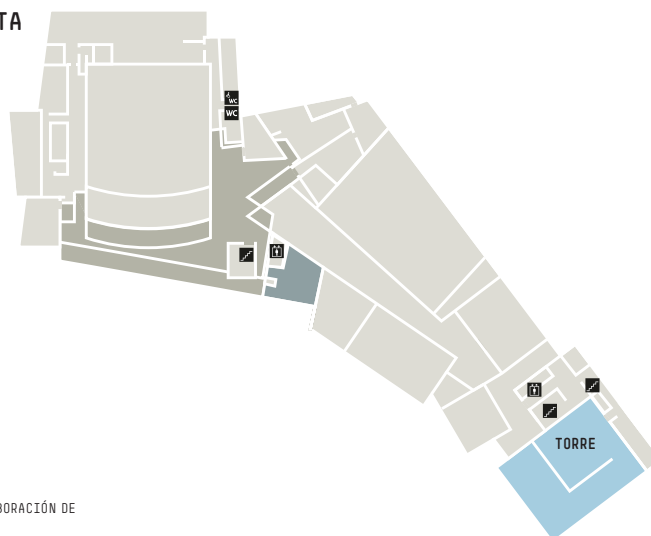
CAROLINA BELÉN MARTÍNEZ, *MUDAR EL PAISAJE*, 2005, INSTALACIÓN

MUSEO
UNIVERSIDAD
DE NAVARRA

MUSEO DE MEMORIAS
INCONSTANTES

2 SEP 26
24 ENE 27

PLANTA
+1



EXPOSICIÓN COPRODUCIDA POR

FUNDACIÓN MONTEMADRID
LA CASA ENCENDIDA

CON LA COLABORACIÓN DE

 **Fundación Pablo Palazuelo**

MUSEO UNIVERSIDAD DE NAVARRA

RECTORA UNIVERSIDAD DE NAVARRA
María Iraburu

PRESIDENTE DEL PATRONATO
Ángel Gómez Montoro

DIRECTOR
Jaime García del Barrio
DIRECTORES ARTÍSTICOS
Gabriel Pérez-Barceiro
Teresa Lasheras

GERENTE

José Manuel Trillo

DIRECTORA DE COMUNICACIÓN Y MARKETING

Elisa Montserrat

RESPONSABLE DE COLECCIÓN Y EXPOSICIONES

Ignacio Miguéliz

COORDINADORA DE COLECCIÓN Y EXPOSICIONES

Natalia I. Sarratea

ASESOR DE COLECCIÓN

Valentín Vallhonrat

EXPOSICIÓN

COMISARIOS

Angie Grijalva
Shalynne Ouellette
Elena Stanley Tobin

COORDINACIÓN

Ignacio Miguéliz

ASISTENTE DE COORDINACIÓN

Natalia I. Sarratea

MONTAJE

Mikel Juango
Joarte
Estudios Pigmento
Pinturas Galán

GRÁFICA

Ken

TRANSPORTE

Edict

SEGURO

Axa Art

Es Arte Deleitosa

EDITA: MUSEO UNIVERSIDAD DE NAVARRA / DL NA 1653-2026 / ISBN 978-84-8081-872-8 / +34948425700 / MUSEO.UNAV.EDU / MUSEO@UNAV.ES

MUN



INGLÉS



EUSKERA